

LA UNION REPUBLICANA

SEMENARIO POLITICO Y LITERARIO

Año II

Alcoy, Sábado 30 de Julio de 1892

Núm. 50

Sobre el mismo tema

El Serpis se ha dignado contestar á nuestro artículo *¡Memoria!* y á otros que hemos publicado. Contestar hemos dicho y no es exacta la expresion, porque á vueltas de frases bien dichas y escritas con bastante literatura, quedan en pié nuestros argumentos y sin disipar nuestras dudas.

Ante toda una observacion. LA UNION REPUBLICANA no tiene inspiradores ni amolda sus juicios á un patron hecho. El director y los redactores de este periódico que no son infalibles, ni soberbios, cambian sus impresiones con las de sus amigos y despues las formulan en artículos y sueltos que podrá pecar de algo, pero nunca, seguramente, de mala intencion.

Sirvan estas palabras de *introito* y vamos con lo más sustancial de cuanto dice el apreciable colega. Trátase de asuntos que nos interesan á todos y bueno será poner á las personas que intervienen en ellos, en el lugar que les corresponde.

El Serpis nos acusa de repetir el cuento del gallo pelao. ¿Qué le hemos de hacer si el gallo está como el de Moron, cacareando y sin plumas? Ese cuento, cuyo relato extraña al colega, lo oimos sin cesar todos los dias, desde hace veinticinco años. ¿Como que es la lamentacion de un pueblo abandonado á su triste suerte!

¿No ha deplorado nunca el colega la decadencia industrial de la ciudad por la imposibilidad en que está de luchar con otras más afortunadas que ella? ¿No se ha quejado amargamente al ver que, sin medios de comunicacion rápidos y económicos, está decretada nuestra ruina? ¿No ha sentido, así como un dejo de envidia, al contemplar los progresos realizados en otras poblaciones por el influjo exclusivo de las vias férreas?

Pues ahí tiene explicado *El Serpis* el cuento del gallo pelao. Y para que *El Serpis* lo entienda, lo volveremos á contar hasta conseguir que juntamente con él lo entiendan sus inspiradores y sus amigos.

El gallo pelao es la compañía del ferrocarril de Villena á Alcoy; el gallo pelao es ese desdichado camino mil veces empezado y jamás concluido: el gallo pelao es la prórroga concedida á instancias del señor Canalejas, con muy buena intencion, pero con muy escaso acierto: el gallo pelao es la defensa inexplicable que hacen *El Serpis* y sus correligionarios de una compañía desacreditada y que se rie de las leyes, de las prórrogas, de Alcoy y de sus derechos: y los gallos pelaos son los pobres accionistas y los infelices contratistas que descubren, no ya la piel, sino hasta los huesos.

¿Le parecen á *El Serpis* pocos gallos estos? ¿Y no cree que es de justicia que alguien tome su defensa?

¿Que el señor Canalejas está dispuesto á pedir la caducidad! ¿Y qué tenemos con eso? En tal disposicion nos lo mostró *El Serpis* hace un año y así continua. Ni las obras del camino de hierro se prosiguen sin interrupcion, como está mandado taxativamente en la ley, ni el mandato de las Cortes se cumple, ni el señor Canalejas abre la boca para protestar contra semejantes desafueros. Solamente la abre *El Serpis* para decirnos que ambos, el señor Canalejas y él, confían en las promesas de la compañía, porque las obras están casi terminadas.

Con este *casi* á la vista ¿quién resiste á la tentacion de contar otra vez el famoso cuento?

Bromas aparte. La prórroga concedida al ferrocarril de Villena, fué una gran torpeza y el no haber pedido ya la caducidad constituye una torpeza mayor.

El infierno está empedrado de buenas intenciones y la casa de *El Serpis* y la del señor Canalejas también. La intencion salva al colega y á su patron: lo reconocemos, pero el ferrocarril no se hace.

Si los compromisos políticos no le obligaran, estaria *El Serpis* con nosotros. Lo afirmamos en redondo porque conocemos su amor á la poblacion. Mas como le obligan, resulta que un asunto de interés general, se convierte en asunto de interés personal y lo que es más grave en asunto de interés político. Y véase cómo, de deducion en deducion, se le vá al colega la tierra bajo los piés y cae aplastado con el peso de sus propios argumentos.

Nosotros no hemos hecho nunca arma política de la prórroga, como dice *El Serpis*. Nos hemos lamentado de que el representante de Alcoy y *El Serpis* conspiran, sin saberlo, contra los intereses y contra el porvenir de la ciudad y de su comarca.

Sépalole el colega si no lo sabe. De no haberse concedido la malhadada prórroga, Alcoy estaria comunicado desde seis meses atrás por medio del ferrocarril con Villena. El exministro y su periódico, sin proponérselo, seguramente, han prestado á la poblacion un flaco servicio.

¿No hemos de deplorar que las cuestiones de interés comun local, se transformen por los malditos personalismos, en cuestiones políticas?

Los personalismos enervan y deprimen las más sanas energías. Por eso los combatiremos con todas nuestras fuerzas. El culto á las personas es, en cualquier forma que se practique, el reconocimiento de la propia inferioridad, la sumision ciega y en último término, el caciquismo.

De ahí vienen las disparatadas ideas de los diputados perpetuos y otras semejantes. Se jura obediencia á las leyes de Dios, á los dictados de la conciencia, á los mandatos del honor; se ofrece la vida por la libertad ó por la patria: se promete fidelidad á las ideas madres que son como el faro que ilumina el camino de la existencia: se sacrifica la voluntad por la familia. Pero ¿dónde se ha visto que un pueblo, ó un partido, entregue la condicion más noble de su alma, la soberanía de sus actos, á los pies de un hombre, solo por favorecer menudas ambiciones políticas, y lo que es más triste, concupiscencias de campanario?

Lo de la perpetuidad de la representacion, es idea nacida en un cerebro enfermo.

¿A tal grado de rebajamiento hemos llegado, que será necesario discutir ahora en serio, lo que en otro tiempo nos hubiera hecho reír?

Por decoro de Alcoy, por el respeto que nos debemos los alcoyanos á nosotros mismos, es preciso descartar un tema cuya sola enunciacion nos humilla.

Unicamente los pueblos abyectos pueden, por adulacion, abdicar su libre albedrio y renunciar al derecho inconcuso de elegir á quien bien les plazca.

Y Alcoy no está en ese caso, porque Alcoy no se deja secuestrar su libertad.

El crédito agrícola y popular

¿Qué falta á la agricultura para perfeccionar sus métodos, utilizar los descubrimientos de la ciencia, acrecer el rendimiento de la tierra y aumentar el producto de los campos por la mejora racional del suelo? El crédito, el exagerado proteccionismo que nos domina, cree remediar los sufrimientos de las poblaciones rurales elevando los derechos de aduana y suprimiendo la concurrencia extranjera, lo que constituye un error y una falta que no tardaremos en expiar. Se dificulta el consumo general, encareciendo todos los objetos de primera necesidad; se perjudica á la masa de consumidores en beneficio de un pequeño número de productores y de grandes propietarios, y haciendo más cara la vida, se agravan las condiciones del trabajo y se determina el alza de los salarios. La agricultura sufrirá como todo con este estado de cosas, y lejos de servir sus intereses, se los compromete más. Más que proteccion aduanera, necesita la agricultura crédito y dinero en buenas condiciones para producir cosechas más abundantes y de mejor calidad.

¿Qué falta á las poblaciones laboriosas para trabajar por ellas y para ellas? Crédito que permita á las asociaciones obreras constituirse con fuerza y al obrero mismo vivir fructuosamente de su trabajo, sustrayéndole á la accion revolucionaria de los que ellos se sirven para sostener la guerra de patronos y trabajadores, provocando la crisis de los salarios y de las huelgas.

Corresponde á un régimen democrático como la República, cuya divisa deberia ser el mejoramiento de las clases más numerosas y más desgraciadas, la fundacion del crédito popular, como complemento de todos los organismos creados en interés del comercio, de la industria, de la propiedad y de todas las empresas de pública utilidad.

En el orden financiero, el problema de la organizacion del crédito popular, sea agrícola, sea obrero, estriba en constituir sólidamente la solvencia del prestatario y las garantías del prestamista; precisamente lo que falta á los pequeños cultivadores, como á los trabajadores. Los primeros pueden ofrecer solamente la esperanza de la futura recoleccion sometida á las inclemencias de la estacion; los otros los resultados accidentales de su diario trabajo, y ni una cosa ni otra son suficientes á servir de base sólida al crédito.

Para encontrar esta base, precisa organizar el crédito popular abajo, de modo tal, que pueda juzgarse de la capacidad de cada prestatario y de la confianza que haya de acordarse. Los sindicatos, generalmente compuestos de un número limitado de asociados, son los únicos en situacion de conocer y determinar el valor material y moral de cada uno, viniendo en ayuda de los que realmente la merezcan. Especie de jurado clasificador ó Banco local funcionando en familia, por así decirlo, que por mediacion de su firma contrata su responsabilidad, el sindicato está evidentemente interesado en no conceder créditos sino á aquellos que menor riesgo le hagan correr, dando con su primer exámen y la seleccion previa de contratos, valor cuando menos moral á la operacion, que es uno de los elementos más importantes de la solvencia y del crédito individual.

Porque si la operacion ha de resultar ver-

daderamente seria y asegurada, es de absoluta necesidad aplicar á este crédito el principio de la mutualidad.

La mutualidad multiplica, en efecto, el valor personal del individuo por las fuerzas reunidas de la colectividad, concurriendo con todos, sea solidariamente, sea en proporcion determinada, á la ejecucion de los contratos de uno.

Cuotas anuales aportadas por todos los miembros de la Sociedad mútua, derechos de comision de cada operacion social, forman fondos de prevision y garantia, que acrecidos de año en año, permiten al sindicato acumular progresivamente fuertes reservas destinadas á compensar todos los siniestros.

Ahora bien, es preciso estar seguro de que los sindicatos, responsables de los compromisos de sus individuos, están sabiamente administrados, con prudencia y honradez, y esto que casi siempre sucede con los sindicatos agrícolas, dirigidos en general por grandes propietarios que á la inteligencia en los negocios reunen la personal seriedad, y exclusivamente consagrados á la proteccion de los intereses agrícolas, prestan grandísimos servicios á las poblaciones rurales, no debe esperearse de los sindicatos profesionales, en general instrumentos de agitacion política en manos de los partidos revolucionarios, que suelen ocuparse mucho menos del bienestar de los obreros que de la lucha encarnizada del trabajo contra el capital.

Al organizar el crédito popular, hay por tanto, que adoptar las convenientes precauciones para evitar que los préstamos al obrero resulten en definitiva subsidios al socialismo subversivo, que es tener á sueldo el ejército del desorden; garantías tutelares éstas que constituyen el punto capital en el problema á resolver.—E. C.

Desde Madrid

FRUTA DEL TIEMPO

Calma, señores, calma. Nunca tan peligroso como en las cuestiones graves y en los momentos críticos el ceder á los arrebatos de la pasion y tomar resoluciones atropelladas.

En esto, lo mismo que en otras cosas, nada mejor podríamos hacer que imitar el saludable ejemplo de la prensa ministerial. Véase como ésta jamás pierde esa tranquilidad de espíritu y ese completo dominio de sí misma que le permiten estudiar los más áridos problemas sin ofuscarse y resolver al fin todas las cuestiones por peliagudas y complicadas que sean, cantando un himno á Cánovas.

Permitásenos la vanidad de creer que lo mismo harian, sin exceptuar el himno, los que militan en la oposicion, si en vez de enardecerse ó indignarse con ciertos hechos, permanecieran frios, indiferentes y desdeñosos, diciendo como la prensa ministerial: ¿y á mi qué? Ahí me las den todas.

Ahora, por ejemplo, no se daría el caso de que por haber ocurrido unos cuantos motines en diversos puntos, nos viniesen armando tanta algazara.

Y no vale que al intento de disculparse digan que los motines han sido muchos y que á juzgar por las señas no llevan trazas de concluirse.

Todo eso es verdad. Cierito que los motines han menudeado, ó por mejor decir, menudean como jamás se ha visto; pero tambien se nos habrá de conceder que todos ellos han carecido en absoluto de importancia. Tan insignificantes han sido que hasta la fecha no ha creído D. Antonio necesario soltar su perro contra los amotinados, sabiendo como sabe que, para meter en cintura á la plebe, defender el trono y mantener el órden, le basta con ese elemento conservador de cuatro patas.

¿Puede darse mayor prueba de que Cánovas no concede importancia alguna á esos motines, cuando tiene su perro acuartelado y estima que para combatirlos es suficiente el lanzar la prensa ministerial contra ellos?

Y tiene muchísima razon. ¿A qué se han reducido en suma todos esos motinejos de ciento en boca que los enemigos del órden han sabido fabricar con una pequeña cantidad de descontento, como hizo aquel sastre las monteras de Sancho Panza? ¿Qué ha ocurrido en todos ellos que merezca siquiera mencionarse? Nada ó muy poco menos.

Cargas de caballería, ataques á la bayoneta, descargas de fusilería, edificios incendiados, gobernadores escondidos, despues de recibir bofetones y otros que por no huir y ser decentes han recibido ladrillazos, lucha encarnizada en las calles, algunos muertos, muchos heridos y nada más.

¿Les parece á ustedes que con esto hay motivo para armar tanta algazara?

Razon más que de sobra tiene un Alianza ministerial para indignarse y atacar contra «los periódicos de oposición y los políticos de infima clase que... ponen el grito en el cielo para formular con actitudes declamatorias la afirmacion de que en España no es posible vivir, y de que la paz pública está gravemente amenazada siempre que los conservadores gobiernan».

¿Qué ha de estar amenazada esa paz cuando esos señores mandan! No hay tal cosa. Eso es imposible. Suponer la paz pública amenazada es tanto disparate como decir que nuestra preponderancia en Europa corre peligro ó que el amor á las instituciones vá ya enfriándose en España.

Pero aun suponiendo por un instante que tal paz pública exista, ¿cómo se puede creer que corra el menor peligro por el solo hecho de que cada día haya uno ó dos motincillos con sus correspondientes muertos y el número proporcional de heridos?

Y sobre todo, segun dice muy bien el colega aludido, ¿pueden considerarse (esos motinejos diarios) como revelacion de una conducta desacertada por parte del partido que ocupa el poder?

No, señor; en manera alguna. Esos motines no tienen nada de particular, y al decir del indicado diario conservador, se registran siempre que comienzan un ejercicio económico. Como que

oigamos al colega aludido, «son el resultado de causas que se relacionan solo con el carácter refractario de nuestro pueblo, al pago de los tributos».

Ahí tienen ustedes á lo que ha quedado reducida la importancia de los motines. La prensa ministerial solo vé en ellos una especie de sinfonia recaudatoria que se toca al empezar un ejercicio económico.

ELADIO DE LEZAMA.

Política de campanario

A mal Cristo, mucha sangre

Tres cartas intimas, dirigidas *Al Inspirador de LA UNION REPUBLICANA en Madrid*, publica *El Serpis* en sus números correspondientes al domingo, miércoles y viernes de la presente semana.

Por cierto que pasa con dichas epístolas, lo que con toda comedia mala, en tres actos, de autor pésimo.

En la carta primera, ó sea el primer acto, la exposicion resulta tan candorosamente hecha y por modo tan deslavazado, que el público se dá inmediata y exactísima cuenta de todo, sabiendo bien en que vá á parar aquello.

Luego viene el acto segundo y como los *vuelos del poeta dramático* autor de la obra en cuestion, pueden equipararse á los del murciélago, el número de las tonterías intercaladas en el texto se acrecienta de tal manera, que el respetable público ve á dos negros de una de la más vehemente explosion de entusiasmo.

Y como lo que ha de ser, será por ley fatal del verbo, (no confunda *El Serpis* la idea) desde que empieza el acto último se desbordan los afligidos corazones del auditorio, y viene... la mar con sus arenas y todo.

Los actores lloran contristados: el público pide la cabeza literaria del autor del engendro, y este, medio corrido ó corrido por completo, *apaga la luz y se va*.

Este es, en sintesis, el concepto que hemos formado de las tres cartas que el Sr. Vale (que literariamente vale poca cosa) dirige á nuestro *Inspirador* en Madrid.

Mucha palabra huera, mucho abusar de la bastardilla y una plancha fenomenal al terminar el sainete.

Esto último necesita explicacion y hemos de darla, pero no hoy precisamente. Está la torta en el horno y no podemos decir todavía que vá llegando á nuestra nariz ó nuestras narices (como se diga eso) que huele á quemado.

A *El Serpis* va ya dándole el tufillo en las fosas nasales y creemos que desde ayer no las tiene todas consigo.

En puridad, ese *desarreglo* del organismo fusionista, sería de lamentar por el propio *Serpis*, porque ya desde ese histórico momento, estaría todo en peligro, la patria inclusive.

¡Y ¡ay! que sería de nosotros si sucumbiese la patria!

El Serpis y los suyos no podrian tolerarlo, y unos marcharian entonces á la Fuente Roja á llorar y redimirse con la oracion diaria y la misa cotidiana de los errores pasados y otros buscarian en las abruptas sierras esparcimiento al abatido espíritu y descanso al fatigado cuerpo.

En tanto de esto, y frente al *Círculo liberal*, miles de miles de morriones, ardiendo en monton, ofrecerian el espectáculo más siniestro, completado con la danza que alrededor de la hoguera celebrarían las demás huestes del fusionismo alcoyano.

Y una voz allá en las alturas, que podría ser la voz de la conciencia de algun renegado de la República, gritaría con melancólico acento.

¡Gemid humanos!

Todos en él pusisteis vuestras manos.

¡Ah, la patria!

¿Qué sería de *El Serpis* si ella no existiese? Nosotros no podemos ni debemos filosofar sobre el caso, porque el llanto se agolpa á los ojos.

Pero conste que participamos de las amarguras del diario pornográfico.

Y conste tambien que lo de la *esquela* (asi con letra bastardilla) nos ha hecho muchísima gracia.

¿Es acaso que *El Serpis* ha querido refrescar nuestra memoria respecto de aquella *esquela de defuncion* que tanto gusto dió á los amables fusionistas?

Pues no se canse más en mentarla el órgano del *diputado perpétuo*, porque afortunadamente no la hemos olvidado.

Aquella *página mortuoria* colea todavía y es posible que traiga más cola de lo que *El Serpis* se figura.

Si fuéramos fusionistas (Dios nos libre de ello para gloria nuestra) le contaríamos al colega, á propósito de la *esquela*, un cuento que no es el del *gallo pelao*.

Esperamos, sin embargo, poderlo hacer otro día, pues no queremos que nunca se diga que anticipamos los acontecimientos.

Y terminamos aquí, pues las tres cartas (las tres hijas de Elena que ninguna era buena) no merecen los honores de más cuartillas.

No se habla de otra cosa en los círculos políticos de la localidad, que de las próximas elecciones para diputados provinciales, reflejándose en la fisonomía de los *logomáquicos*, segun la fraccion á que pertenecen, la impresion que producen las noticias que se cotizan en la plaza, unas veces á buen cambio y otras por amor de Dios, relativas á la fusion, contubierno, ó lo que sea, solicitada por los fusionistas con los demas partidos políticos.

Lo que llama principalmente la atencion de los hombres conocedores de la historia de los partidos en Alcoy, es el empeño que muestran los *liberales* alcoyanos en llegar á una inteligencia honrosa (para quién?) con todos los *hombres de buena voluntad*, llámense como se llamen y piensen como se quiera.

Ese partido que un día llevó su soberbia hasta el extremo de vilipendiar á sus adversarios con motes ignominiosos, publicando además esquelas mortuorias que no han digerido ni digerirán tan facilmente los muertos á quienes mató *El Serpis*, vá hoy mendigando de puerta en puerta una limosna para lograr con un *tente en pie* algunos ánimos y poder arribar á los sillones rojos de la Diputacion provincial.

Es facil que los ofendidos por los fusionistas alcoyanos, olviden las pasadas amarguras y ayuden á esos políticos desatentados en sus personales ambiciones: es posible que los integros prescindan de las ofensas personales recibidas del diario pornográfico que en Alcoy ha sido un peligro para el hogar de las familias; no sería extraño que *La Alianza Obrera* y *El Serpis* se dieran un fraternal abrazo, olvidando frases durísimas como aquella de una *sentina de obscenidades y porquerías*. Todo esto es factible, porque para su logro han de apelar los hombres del fusionismo á las más grandes humillaciones.

Pero lo que no será nunca, porque lo imposible no se realiza jamás, es la fusion de los *hombres de El Serpis* con los de *LA UNION REPUBLICANA*.

Nosotros que hemos criado á nuestros pechos á ese partido, nacido en mal hora para desdicha de los intereses de Alcoy, tendremos siempre presente su soberbia, y han de ser vanas las súplicas de unos y las arrogancias de muchos.

Allí donde el fusionismo esté, y lo está siempre en contra de la razon y la justicia, nos tendrá en frente á nosotros, pues en nuestra bandera hace tiempo que se ostenta en letras grandes este lema:

GUERRA AL CACIQUISMO.

Estamos conformes, de toda conformidad, con el suelto que publica *El Serpis* en su número correspondiente al jueves de la presente semana, relativo á los agentes de órden público que con infraccion del reglamento por que se rigen, dejan de vestir en nuestra ciudad el uniforme del cuerpo.

Este es un motivo de censura que el público tiene contra el Inspector de vigilancia que tolera tales faltas de respeto á lo ordenado por la superioridad; y aprovechamos la ocasion para consignarlo en letras de molde, no haga el diablo que ese delegado del goberna-

dor de la provincia se juzgue inmune de las censuras de la prensa.

Pero lo que ha dicho *El Serpis* en contra de los vigilantes de policia, es poco y nosotros hemos de ampliar aquellas referencias.

Sabemos que en la tarde del miércoles de la presente semana, ó sea el mismo día en que debió ser redactado el suelto de *El Serpis*, tres de los individuos del cuerpo de órden público estuvieron paseando por la via del ferrocarril en construccion, acompañados de algunos paisanos, en tanto que los dos restantes que componen la fuerza destinada á Alcoy, se hallaban en el trinquete jugando uno de ellos á la pelota.

De donde resulta que el Estado paga á esos señores para que cumplan con la vigilancia que la ley y reglamento les tiene encomendada, y ellos la abandonan entreteniéndose sus ocios en la via férrea y en el *jai alai* alcoyano.

El Serpis llama sobre el particular de su suelto la atencion del Sr. Inspector del ramo, y nosotros vamos más arriba: nosotros nos dirigimos al Sr. Gobernador civil de la provincia, esperando que su autoridad impondrá el debido correctivo á los agentes que así abandonan la vigilancia de la poblacion, y al jefe del cuerpo que tan poco cuidadoso se muestra del cargo que ejerce.

Hasta hace muy pocos días, los fusionistas alcoyanos y los republicanos del gremio de consumos, han estado atronando los oidos á todos los que tenían la santa paciencia de oírles, diciendo que una alianza con los aurores y los integros sería deshonorosa para la democracia.

El mismo *Serpis*, ha culpado á *LA UNION REPUBLICANA* de estar unida á dichos dos partidos en frente del liberal.

Como ahora son los fusionistas y los republicanos que se encuentran asociados al *Círculo canalejista*, los que van mendigando esa union con integros y conservadores, y los que con mayor entusiasmo la proclaman, porque con ella ven asegurado el triunfo de un candidato fusionista que no saldría vencedor á luchar solo ese partido, convendrá tener presente todo lo que *El Serpis* ha escrito en los últimos meses, para cuando llegue la hora de escribir la historia del fusionismo alcoyano.

Nosotros no sabemos que dirá la *Revista Católica* de todos estos contubernios que se preparan; aunque sí creemos que alguien vá á salir trasquilado de cualquiera alianza que se realice entre los amigos de Nocedal y los que proclaman en Alcoy la monarquía absoluta de Canalejas 1.º

El tiempo aclarará estos misterios.

El pasado domingo celebraron los fusionistas una numerosa reunion en su casa social, acordando acudir á las urnas compactos como un solo hombre.

Alguien quiso averiguar la candidatura que el partido llevará como bandera en las próximas elecciones provinciales, oyendo por boca del presidente estas ó parecidas palabras:

«El partido fusionista no debe meterse en averiguaciones que no le competen.»

La víspera de la eleccion, entregará el jefe la candidatura á los electores del partido liberal, y el que tuviese la osadía de protestar contra ella, será inmediatamente... pasado por las armas.»

Como es de suponer, todo el mundo acójió con aplausos el elocuente *speech* del jefe del fusionismo alcoyano; y decimos *todo el mundo*, porque tambien se encontraban en la numerosa asamblea de que se trata, algunos republicanos avecindados en la administracion de consumos.

Terminado el acto, cada mochuelo se retiró á su olivo, en tanto que las vecinas campanas de la torre de Santa Maria doblaban á muerto.

Dice *El Serpis*, actuando de bellotero para no perder la costumbre:

«Esta tarde se ha verificado el entierro de las víctimas habidas con motivo de la coalicion...»

¡Lo ven ustedes?

¡Una coalicion que ocasiona víctimas!

He aquí explicado por qué los republicanos

no queremos contubernios nefastos ni monstruosos con los fusionistas alcoyanos.

Podrían ocurrir desgracias personales como consecuencia de la coalición, y no hemos de dar pie para ello.

Harto lamentamos nosotros que la gramática y el sentido común, sean víctimas de los melotazos de *El Serpis*.

¿Para qué más sangre?

Un recorte de nuestro estimado colega *El Graduador* de Alicante:

«*El Serpis* de Alcoy, como tuvo el mal gusto de insertar una correspondencia soez é indigna contra los republicanos concejales del Ayuntamiento, parece que se ha contagiado de aquel espíritu mezquino y pobre, contestando con cierto desden cuando de la prensa de Alicante se trata.

¡Que ingrato es ese *Serpis liberal*, constán dote que recibimos á su diputado el Sr. Canalejas como se merecía, escoltado por republicanos, y haciéndole hijo adoptivo de Alicante! ¡Ingratote!»

El tren y el asno

Mudo, grave, terco, hostil, marchaba un asno servil, de esos de á legua por hora, ante la locomotora de un tren de ferrocarril.

Mónstruo que agitó el problema del progreso fiel emblema que avanzaba raudo y ciego, con las entrañas de fuego y una nube por diadema.

—¡Paso!—gritaba el coloso con acento pavoroso, y el burro, sin hacer caso, proseguía al mismo paso, displicente y desdenoso.

—¡Aparta! ¿No me conoces?—dijo la máquina á voces; y el borrico, con desden, dió un rebuzno de ¡alto el tren! y le soltó un par de coces.

Mártir de la vil acción, fué el soberbio garañón; y siempre ha de ocurrir eso cuando en el tren del progreso dé coces la tradición.

LEOPOLDO CANO.

Una historia que parece cuento

Metióse á redactor y periodista un dómíne primario ó primitivo, ansiando conquistar con la pluma, glorias que la palmeta no le daba.

Y fué y solicitó una plaza en un periódico, fundando sus méritos para el cargo, en que era pedagogo, normal, no sé si superior ó inferior, y otras lindezas más. ¡Ah! y gramático. Acogióle el director con aquella amabilidad de los hombres expertos y con aquella satisfacción del que siente que se le arrebata un peso de los hombros.

—Trabajaré menos, y, si para gran cosa no pueda servirme por falta de ideas propias, copiaré las ajenas; pero, no estropearé la gramática: es gramático. El lo ha dicho: *yo soy gramático*.

Así pensó el bueno del director. ¡El bueno del director se equivocaba!

Tomó, el dómíne, á su cargo la crónica semanal, ese espejo de la vida de siete días, el más fácil de los trabajos periodísticos, y, apesar de su normalidad y pedagogía, el dómíne marró.

El marronazo fué colosal. La respetable clase de profesores de instrucción primaria se estremeció y sintió subir al rostro la vergüen-

za. Aquella anomalía de un compañero la hería de rechazo.

Hé aquí como aconteció la catástrofe.

Horro de ideas propias, como acertadamente supuso el director, no fué apto siquiera para reflejar los hechos semanales, y menos para asimilarse las ideas ajenas. Llegó el sábado y con él las amarguras de la impotencia, y con él los sudores de la aridez. Las cuartillas continuaban en blanco y los cajistas pedían el original de la crónica; pero el original no parecía.

Compadecido de su desgracia un ratoncillo de redacción, uno de esos *galeotitos* de la mala fé, una de esas verduleras de chaqueta y hongo que todo lo barajan y lo terjiversan todo, quiso encender el fuego de la inspiración en el cacimen de aquel *yo gramático*, y llenó sus oídos de chismes de vecindad y desolladuras de café, confundiendo en el gran todo de su mürda estupidez, lo privado con lo público, lo divino con lo humano, la verdad con la grosera mentira.

Y entonces, el normal, escribió. Así salió la semana.

Al terminar, un largo suspiro de desahogo demostró que, si el trabajo había sido fatigoso, el más lisonjero éxito había coronado sus fatigas; estaba satisfecho, muy satisfecho. ¡Había escrito una tontería!

Cuando el periódico fué leído por lo que él llamaba *la opinión general*, una sonora carcajada, inmensa, abrumadora, repercutió en los espacios. ¡Tenían mucha gracia aquellos párrafos laberínticos en donde se perdía el dómíne sin encontrar salida! El *yo gramático* quedaba oculto, aniquilado bajo el *yo inconsciente*. Hasta el ratoncillo de redacción, su inspirador malféfico, reía aparentemente por no desconcertar la unánime rechifla; en el fondo lloraba de coraje: sufría un castigo.

¡Quién hubiera visto al *galeotín* leer y releer, sin comprender el sentido de un párrafo que, á la letra, decía así:

«Parecerá raro, pero hay *quien así piensa* y *quien pretende* hacer pensar de igual modo á los demás con lo que *solo consiguen* demostrar que es alcoyano solo de nombre y que *le importan* un bledo los sucesos más trascendentales del pueblo que los vio nacer.»

Y cómo compaginarlo con el siguiente que empezaba:

«Pero en fin, allá ellos con su teoría...»

¿Qué era todo aquello? ¿qué era? El caos, la nada: la nada del sentido común, el caos de la gramática. Porque cómo era posible concertar *quien así piensa* y *quien pretende* con *solo consiguen*, si *el quien piensa* y *los que consiguen* son agentes de una misma acción? Y ¿quién ó quienes demuestran que es alcoyano; y ¿quién ó quiénes es alcoyano (como dice el normal); y si es alcoyano ¿por qué asegura que le importan un bledo los sucesos del pueblo que los vio nacer? Y, si fué errata de imprenta ¿por qué añade en el párrafo siguiente, y sin comas como en el anterior, *pero en fin allá ellos*, y no dice ALLÁ EL.

Todos estos comentarios que mascaba encorajinado el infeliz ratoncillo, fueron los mismos que en alta voz hizo *la opinión general*; y no encontrando solución á la desdichada crónica, ya que en este mundo no había Alejandro que desatara tal nudo gordiano, evocó la *opinion* el espíritu de Diógenes, el eterno buscador, y apareció Diógenes con su palo y su linterna. El resplandor de aquella luz amarillenta y mortecina, reflejo de la tumba, iluminó unas cuartillas borrosas á cuyo pié se ostentaba un pseudónimo. La lectura del pseudónimo le estremeció haciendo crujir los huesos de su esqueleto; y, apagando la linterna y recogiendo su palo, huyó como un rayo hácia la fosa, exclamando al hundirse en ella: ¡Dios mío! ¡Me han deshonrado!...

Y nadie pudo adivinar el sentido de la crónica de la semana, escrito por un pedagogo, normal, no sé si superior ó inferior y, por añadidura, gramático.

Crónica local

Se enuentra más aliviado de la dolencia que le ha tenido algunos días recluso en casa, nuestro distinguido amigo y consecuente cor-religionario Don Leopoldo Ferrandiz Terol.

También está fuera de todo cuidado en la grave enfermedad que ha puesto en peligro su vida, nuestro particular y queridísimo amigo Don Vicente Barceló Masía.

Reciban tan estimados amigos nuestra más leal enhorabuena.

Las dos funciones verificadas el domingo y lunes últimos en nuestra plaza de toros, por la compañía ecuestre que dirige Don Lorenzo Bernabé, satisficieron los deseos del numeroso público, que aplaudió á todos los artistas en los difíciles ejercicios que ejecutaron.

Para mañana en la tarde se anuncia otra variada función.

Publicamos con gusto á continuación el programa del concierto que se celebrará esta noche en el salón rotonda del Círculo Industrial, á beneficio del afamado tenor D. José Gomis.

Primera parte.

1.º Sinfonía. *La Bella Galatea*, maestro Suppe, por la orquesta de la música Primitiva.

2.º *Batalla* en la ópera *Rigoletto*, Verdi, cantada por el tenor Gomis, con acompañamiento de piano.

3.º Romanza *D. Alvaro* ópera *La Forza del destino*, Verdi, por id.

Segunda parte.

4.º *Serenata de Pierné*, por varios profesores de la orquesta de la música Nueva.

5.º Aria *Ah si, ben mio*, ópera *Il Trovatore*, Verdi, cantada por el tenor.

6.º Polonesa en *La bemo!*, para piano, por el Sr. Mira, Chopin.

7.º Grand' Aria, *O Paradiso*, ópera *L' Africana*, Meyerbeer, por id.

Tercera parte.

8.º *Loin du bal de Gillet*, por varios profesores de la orquesta de la música Novísima.

9.º Romanza, *Radamé*, ópera *Aida*, Verdi, cantada por el tenor.

10.º Plegaria, *Una vergine*, ópera *Favorita*, Donizetti, por id.

11. *Ave Maria*, Gounod, por id., acompañamiento de piano y armonium.

El notable tenor viene de Italia precedido de justísima reputación, y es grande por consiguiente el deseo que tiene el público alcoyano de avalorar el mérito de este artista.

Nosotros esperamos que el éxito corresponderá á las esperanzas de todos, y que el tenor Sr. Gomis oirá repercutir esta noche, en su patria, las aclamaciones de entusiasmo de que ha sido objeto en el extranjero.

Una noticia gratísima podemos comunicar hoy á nuestros lectores, relativa al proyectado tran-via desde la estación del ferro-carril á nuestra ciudad.

Ultimadas anteanoche las bases del contrato de compra de todo el material de coches y via, entre el representante de la casa Mac-naughtan Hermanos de Glasgow y el concesionario del camino, nuestro distinguido amigo Don Rafael Terol Gomez, dentro de cinco días saldrá el primero de dichos señores para Londres y en breve llegarán á Alcoy los rails necesarios para la vía y los coches de mercancías y viajeros que por cierto son del sistema más moderno que se conoce.

La inauguración del tranvia coincidirá con la del ferro-carril y aun es posible que sea antes, pues los trabajos que han de verificarse son sumamente fáciles.

Los coches *rippers* establecidos en nuestra ciudad, han demostrado por modo evidente que el tranvia será un gran negocio, por lo que felicitamos á nuestro amigo el señor Terol y á los accionistas que con tan buen acierto invierten algun capital en una empresa que les reportará indudable provecho, aparte del embellecimiento que tendrá la ciudad.

Seguidillas gitanas

¿Dónde estás, corazón mío?
Se lo han llevado á pedazos
cuantos seres he querido.

He muerto á los treinta años,
lleno el cerebro de ideas
y el alma de desengaños.

De noche buscas la luz,
y yo de día te busco...
¡Estoy más loco que tú!

Me dijo mi madre
antes de morir:
—Si Dios te dá penas, ¡hijo de mi alma,
súfrelas por mí!

Madre de mi alma
quisiera morir.
Es la vida tan triste... ¡tan triste!...
¡Si se vive así!

Cuando el pensamiento
me lleva á tu cuarto,
no sé qué me pasa, que cierro los ojos
y extendiendo los brazos.

El camino largo,
la vereda estrecha...
Cuántos con fé ciega emprenden la marcha,
¡y qué pocos llegan!

En un album

Cual la nacarada aurora
Que en el oriente azulea
Cuando el floreal orca
La brisa murmuradora,
Tu ser divino atesora
Y reproduce á millares
En las dotes singulares
De ese rostro de arboles,
El topacio de los soles
Y la espuma de los mares.

Cuando en su inmenso poder
Quiso Dios desde la altura
Modelar esa hermosura
Que diviniza tu ser,
Te dió, pródigo, al nacer
Por luz, por norte y por guía,
Un alma que santa y pia
Ante Él se muestra sin velos
Como un néctar de los cielos
En vaso de pedrería.

Y al fin, nocturnos fulgores
Al dar á tus ojos bellos,
Logró condensar en ellos
Tinieblas y resplandores;
Y extremando sus favores
Obró en sus pupilas bellas
Tal primor de luz, que en ellas
Ha encerrado á un tiempo mismo
La oscuridad del abismo
Y el fulgor de las estrellas.

ACADEMIA DE CONTABILIDAD

DE

Joaquin Ferri Cantó

S. FRANCISCO, 20, 2.º

Preparación completa para oposiciones al Banco de España.

Para más pormenores avistarse con el profesor.

ALCOY

Imprenta de Francisco Botella Silvestre
Teléfono num. 90.

San Mateo, 44

RED TELEFÓNICA DE ALCOY

Concesionario y Director **Don Francisco Abad Ridaura**

Con objeto de facilitar el establecimiento del teléfono, el Director de la red ha reducido á CIEN pesetas anuales, cuota la más ínfima de las establecidas en España y el extranjero, el coste de cada instalación.

Esta rebaja de precios que viene á reducir á 27 céntimos diarios de peseta el abono, pone el teléfono al alcance de todas las clases de la sociedad.

Dirigirse al Director de la Red telefónica

SAN NICOLÁS, 65

SI QUEREIS LA SALUD

tomad el HIERRO-QUINA BISLERI

licor reconstituyente de la pobreza de la sangre, y que aventaja á la mayor parte de las preparaciones de hierro.

DE VENTA

FARMACIA Y DROGUERIA DEL MORO

Depósito exclusivo de especialidades farmacéuticas.

MERCADO, 31 Y 33.-ALCOY

INTERESANTÍSIMO

A LOS SEÑORES COSECHEROS DE VINO

En la fábrica de Vicente Igual, se elabora con mostos del Valle de Albaida, el espíritu de vino superior para el refuerzo de los vinos.

Se recomienda este espíritu por la bondad de su clase y por la baratura de su precio á todos los cosecheros.

Vall, 2, **VICENTE IGUAL** Vall, 2,
ALCOY

Fábrica de aguardientes y espíritu de vino

LOS TRES RATAS

DE
BAUTISTA ROMEU BOU

San Lorenzo, 2 y Vall, 1.-ALCOY

En este establecimiento se venden con sin igual baratura y en competencia toda clase de licores procedentes de los más renombrados depósitos de España y del Extranjero.

Aguardientes superiores.—Espíritu para el refuerzo de los vinos.

San Lorenzo, 2 y Vall, 1.-ALCOY

SE RECOMIENDA EL USO DE LAS

Pastillas de brea y regaliz

Estas pastillas, que no conocen rival, están recomendadas por la brea que contienen, en las múltiples enfermedades del pecho, aun cuando ofrezcan el elemento inflamatorio que contraindica el uso de la trementina; en



los catarros de la vejiga urinaria, y en la blenorrea donde produce, al parecer, tan buen efecto como la copaiba; como tambien en la mayoría de las enfermedades de la piel, ya que su eliminación por las glándulas sudoríficas está completamente demostrada.

De venta en dicha farmacia al precio de 0'20 céntimos de peseta la caja pequeña y 0'35 la grande.

CAMILO PEREZ
CALLE SAN LORENZO, 2
ALCOY

ALMIDON REAL REMY

El mejor y más recomendado por el brillo permanente que dá á las camisas.

De venta en las principales droguerías.

Unico representante en Alcoy

JOSÉ PASTOR, HIJO
ESCUELA, 6

PARA ÚLTIMAS NOVEDADES
DE

PRIMAVERA Y VERANO

en géneros del país y extranjeros, de todas clases y precios.

SANTIAGO LLOPIS

1.—Plaza de San Agustín y San Nicolás.—1

(CANTÓ DEL PIÑO)

ALCOY

CONSERVAS AL NATURAL

En la Tienda de Santa Lucia, encontrará el público un completo surtido de Tomate, Pimientos morrones, Setas, Alcachofas, Guisantes y Bresquillas, Pescado, Langostinos, Langosta, Salmon, Salmonetes, Besugo, Meruza, Mero, Corbina, Lenguado, Atun, Bonito y Sardinias en aceite, tomate y escabeche, Mortadella de Bolognia, en latas de 150, 250 y 500 gramos, Meselánea y Jamon en latas de 500 gramos, Manteca de Vaca en botes de 1, medio y cuarto de kilo y al detall.

Tambien se espende al detall Atun en Escabeche á 4'40 el medio kilo y Sardinias en Escabeche, á 4 peseta el medio kilo.

NO CONFUNDIRSE

Tienda de Santa Lucia.-Mercado, 17

A LOS COSECHEROS DE VINO

Los que tengan vinos inferiores para destilar ó quemar y les convenga hacerlo con alcohol de 35 grados en su propia bodega, pueden utilizar una máquina portátil que destila CUATRO CIENTOS cántaros diarios, pagando un real por cada uno de ellos.

Para más informes en la Redaccion de este periódico, San Cristóbal, 4, duplicado, entresuelo.

LA FUENTE DEL ORO

SOMBRERERIA Y FÁBRICA DE GORRAS

DE J. MARTINEZ

SUCESOR DE MARTINEZ PARDO.—CASA FUNDADA EN 1860

En este acreditado establecimiento encontrará nuestra numerosa clientela y el público en general variedad y economía limitada en todos sus artículos propios del ramo.—Especialidad en sombreros paja de todas clases para niños y niñas.—Sombreros ingleses novedad todos colores, desde 10 reales.—Id. para campo y baños, desde 4 reales.—Id. confortables para vestir, desde 21 reales.—Infinidad de tipos y clases todo á precios relativamente baratos. Inmenso surtido en gorras de todas clases.—Fabricacion y venta al por mayor y menor desde 8 reales docena en adelante.

2, Vall, 2.

Teléfono núm. 178

2, Vall, 2.

JUNTO A LA FUENTE DEL ORO

NO CONFUNDIRSE.—ESTA ES LA CASA